

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

PRECIO MENSUAL DE LA SUSCRICION.

Madrid, 8 rs. Provincias 10 Ultr. y Estranj. 24  
Las suscripciones y anuncios se admiten en la  
Administracion, calle del Rubio, núm. 23.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.  
Entregando su importe en Madrid, ó envián-  
dole en metálico, libranza, ó sellos del correo á  
la Administracion, calle del Rubio, número 23,  
que no servirá la que no esté pagada.

AÑO XVIII.—NÚM. 2,496 DE LA NOCHE

MADRID, JUEVES 16 DE MARZO DE 1865.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NÚM. 23.

## PRIMERA EDICION.

Anoche recibimos de la Agencia Peninsular los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 15.  
Un periódico de Angel, «El Akbar» ha anunciado, según rumores que circulaban, que había estallado una grave insurrección en las montañas que separan Borgoña de Letif. El periódico «La France» declara que no ha llegado a las regiones oficiales noticia de semejante insurrección.

El periódico «La Patrie» asegura que Mr. de Sartiges, embajador de Francia en Roma, ha tenido una larga entrevista con el Papa Pío IX para recomendarle sentimientos de conciliación hacia Italia. La contestación del Papa se resume, como de costumbre, por el «non possumus» y se habla de nuevo de la eventualidad para el Papa de refugiarse en las islas Baleares, en el caso de que los acontecimientos la obligasen a abandonar a Roma.

Mañana viernes a las ocho y media de la noche tendrá lugar en el gran salón del Conservatorio de Música, según tenemos anunciado, el primer concierto de la Sociedad Artístico-musical de Socorros mútuos, que indudablemente será uno de los más notables e interesantes que ha celebrado esta benéfica asociación, pues nos ofrece, además de cantar el célebre tenor María y el señor Cassier, artistas del teatro Real, figuras en el programa, entre otras, las siguientes piezas: a orquesta sola: la sinfonía «Symphonie de Meyerbeer»; y Overture «Comedie d'Hamlet» de Beethoven; a voces solas un motete de Morales, célebre maestro español, del siglo XVI, anterior a Palestrina, y un villancico asturiano del siglo XVII; y a voces y orquesta un coro de las Cuatro estaciones, de Haydn, y una antífona del «Miserere» de Esclava. Todas ellas, además de la importancia musical de sus autores, reúnen la circunstancia de no haberse ejecutado aun en Madrid.

Las localidades vacantes se siguen espendiendo a los precios siguientes:

Billetes de salón de los cuatros, 100 rs.; de serie de a dos, que comprenden 1.º y 3.º, 6.º y 4.º, 30 rs.

Los billetes sueltos que resultasen para algun concierto se espondrán el mismo día a 40 rs. cada uno.

Tambien se admiten suscripciones para los asientos de la tribuna; a 56 rs. los cuatros, y a 31 la serie de a dos de primera fila; y de las filarías siguientes, a 40 los cuatros y a 24 la serie de a dos.

Punto de suscripcion.—Real Conservatorio de Música y Declamacion, calle de Felipe V, de once a cuatro de la tarde.

Anoche recibimos de la Agencia Peninsular los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Lisboa, 15.  
Continúa la crisis ministerial. Los fondos publicos han bajado algo.

Se espera para el 22 del corriente la llegada a esta capital del duque de Saldanha. Se asegura que viene para formar ministerio.

Paris, 15.  
Berlín, 14.—Según «La Correspondencia provincial», Prusia insiste en considerar indispensables sus condiciones referentes a los ducados, a cuyo efecto el gobierno escita a las poblaciones prusianas y a las de los Ducados para que tengan confianza en Prusia, la cual sabrá hacer que dichas condiciones se pongan en ejecución.

Paris, 15.  
En el Senado francés Mr. de Bonjean ha pronunciado un discurso en el mismo sentido que Mr. Rouland.

La sesion del CONGRESO se reanuda ANOCHE a las nueve y cuarto.

El Sr. Mayo contestó brevemente al Sr. Ardanaz, insistiendo en su idea de que en España se paga menos contribucion que en las otras naciones europeas, y para demostrarlo, presentó a la consideracion del Congreso diferentes datos estadísticos, y leyó además un trozo de un discurso pronunciado por el Sr. Ardanaz en la última legislatura, conforme con esta afirmacion del orador.

El Sr. Ardanaz rectificó.

Juró y tomó asiento como diputado el Sr. Botella.

El señor ministro de Hacienda usó de la palabra para contestar al Sr. Ardanaz, y se quejó de que dicho señor hubiera pronunciado un discurso trasnochado y fúnebre, trayendo al debate una cuestion inconveniente, cual es la de la union liberal; cuestion que está ahora fuera de su lugar, pero que entrará en ella el gobierno, porque acepta la batalla donde se la presentan.

El primer argumento del Sr. Ardanaz en pro de la union liberal fué que a dicho partido se debía el haberse llevado a cabo la desamortizacion, siendo así que quien primeramente inició la suspensio de la desamortizacion en España fué la union liberal, por cuya medida hubo una crisis en el ministerio del duque de Tetuan, saliendo de él un ministro.

El sistema desamortizador de la union liberal, que tanto había admirado al señor Ardanaz, consistía para y simplemente en cambiar dos capitales, malgastando uno de ellos al pasar por manos del gobierno, y trayendo al país con los intereses perpetuos del otro.

Negó el orador que la propiedad de los ferro-carriles, cuando la adquiriera el Estado por terminación del plazo en que ha de estar en poder de las compañías concesionarias, la nación se encontraría con un capital, con el que podrá amortizar todo su deudo publico. El señor ministro fundó su negacion en que las compañías concesionarias pagarán del país, durante la fecha de la explotacion, un capital equivalente al que tendrá el Estado cuando adquiere los ferro-carriles.

Combató la idea de que el gobierno moderado no hubiera aplicado al presupuesto extraordinario los productos de la desamortizacion, diciendo que dicho presupuesto extraordinario no existió hasta que lo formó la union liberal.

Manifestó que el partido moderado contaba con plazos tan largos como el que duró el mandato de la union liberal, en que el orden publico estuvo inalterable, y tal era de 1819 a 1832, mientras que en el período del mandato de la union liberal se contaban motinas como las de Loja y la Rábita.

A lo que había dicho el Sr. Ardanaz sobre las mejoras hechas en el ramo de Guerra durante el mandato de la union liberal, con esto que el presupuesto ordinario de Guerra había aumentado en 100 millones, sin aumentar el número de soldados, y todo por dar grados a jefes amigos, sin mejorar la suerte del soldado que había vertido su sangre por los nombres de la union liberal.

Respecto a la marina, si la union liberal dejó al Estado siete fragatas blindadas, la verdad es que solo una hay en la mar, y el partido moderado tiene que pagar seis y media, siendo además absurdo que a una marina tan exigua como la nuestra se la dote con siete fragatas blindadas que se perderán, y que necesitan los limpios se dos veces al año no tenemos donde limpiarlas, de tal modo que el señor ministro preferiría que las pagásemos a que las limpien en canales extranjeros.

Sobre los miles de kilómetros que se habían construido en tiempo de la union liberal, dijo el orador que ninguna de las grandes vias que han de llevar la riqueza a la nacion se había empezado a discutir durante la union liberal.

La union liberal gastó en carreteras capitales que no tenía, y así resultaba que no teniendo crédito en el presupuesto más que de 1,000 millones de reales para la construcción de esta clase de obras publicas, se comprometió hasta 1,400 millones; de modo que el partido moderado tiene que satisfacer ahora compromisos que fuera del presupuesto estaban contraídos por la union liberal.

El Sr. Ulla pidió la palabra para una atencion personal.

El orador al continuar, se quejó de que la distribucion de la construcción de las carreteras entre las provincias había sido parcial e injusta.

El Sr. Echevarría pidió que se leyera el estado general de la distribucion de carreteras.

Varios diputados de la mayoría se quejaron a que se leyera, y con este motivo hubo un acortado momento de confusion.

El Sr. marqués de la Vega de Aranjó pidió la palabra.

Cesuró a la union liberal, porque si bien traía los presupuestos, se trataba

en el propósito de saltar por cima de las obligaciones presupuestadas.

Manifestó que los 2,000 millones de presupuesto extraordinario de que hablaban el Sr. Ardanaz están en realidad reducidos a 40.

Negó que en el seno del ministerio hubiera el dualismo que supuso el señor Ardanaz.

Rechazó que la conducta del gobierno tuviera parte en la baja de los fondos en la Bolsa, y tambien que esta baja fuera lección para los reyes.

Atribuyó a la pereza del Sr. Salaverría una pérdida de muchos millones para el Estado.

Dijo que los billetes hipotecarios se ocupan para facilitar la creación de un Banco, que combatía la opinion pública, y cuyo proyecto, inconscientemente presentado, murió en el seno de una comision, entre las lágrimas del Sr. Salaverría y la silla general del país.

Las deudas amortizables han subido de precio, y por no haberse hecho la conversión a tiempo, ahora, si se quisiera hacer, costaría muchos más millones al país, siendo esto culpa de la pereza del Sr. Salaverría.

El Sr. Salaverría pidió que se leyera la ley de 1.º de agosto de 1851.

Terminada el discurso del señor ministro de Hacienda, se leyó el estado general de carreteras, pedido por el señor Echevarría.

Se leyó tambien un artículo de la ley de 1.º de agosto de 1851.

El señor ministro de Hacienda dijo que si por este artículo se podía convertir las deudas amortizables, pudo muy bien el Sr. Salaverría hacer otra ley con el concurso de las Cortes.

El Sr. Salaverría se reservó el derecho de discutir y votar ampliamente cuando lo tocara el turno.

El Sr. Echevarría pidió que se trasladara al Congreso un estado de las subastas de Obras publicas desde marzo de 1852 a igual mes de 1864, y despues de esta fecha, hasta el día, con el importe de las obras subastadas.

El Sr. Romero y Robledo pidió tambien un estado de los jefes y generales nombrados por la union liberal, y los nombrados por la administracion actual.

Se levantó despues de la sesion.

Mi marido se confundía en reverencias, y sentí que todos se acercaban hácia mí y sus habiaciones, oyendo a mi marido que decía: «Escusad, monseñor, a Mme. de Lauzun: está indispueta, y no puede hacerse los honores que os debe».

Estaba resuelta a saltar por todo, y me apresuré a abrir la puerta de mi habitación, haciendo una reverencia al joven principe, sin cuidarme de las miradas de Mr. de Lauzun, que hubieran querido pulverizarme.

—Señora, me dijo el duque de Berri, voy a casarme, y he querido venir a participároslo yo mismo, y a decirlo en nombre de la señora duquesa de Borgoña, mi cuñada, que habrá fiestas, y os contamos en el número de los asistentes. Su amistad por vos no puede permitir que por mas tiempo estéis lejos de ella.

Aquel joven principe era sagaz, y al punto comprendió a lo que debía atenderse respecto a mi enfermedad.

—Monseñor, la salud de Mme. de Lauzun, supliqué a Mr. de Berri.

—Bah! Señor duque: la salud de madame de Lauzun es esbelta, y si no que lo confiese ella misma. Como os sentís?

—Perfectamente, señor; nunca he sentido mayor deseo de divertirme.

—Entonces en marcha. Tomaos la molestia de seguirme.

—Como monseñor! Ahora mismo...

—Ahora mismo, a no ser que vuestra esposa se contrarie en ello.

—No, monseñor, al contrario, me apresuré a decir.

—Pero está sin vestir y no puede acompañar de ese modo a V. A. R. así es?

—La duquesa de Borgoña me ha encargado que no me vuelva sin ella, y como vuestra esposa tiene traje en su habitación de Versalles, puedo muy bien seguirme; sin más que envolverse en un manto.

No había medio de oponerse, y fué preciso ceder. Pasé a mi tocador acompañada de la marquesa, muerta de risa por la contrariedad que sufría mi marido, y cuando volvimos y quisimos pedirnos de Mr. de Lauzun, me dijo magistralmente que sus órdenes estaban dadas, y si S. A. lo permitía, su coche seguiría al de monseñor el duque de Berri.

De ninguna modo, señor duque, dijo el principe, hay sitio para y también en el coche de la duquesa de Borgoña.

Partimos, pues, a Versalles, y allí

encontré que el matrimonio proyectado alligaba a más gentes que alegraba.

Aquel día no me vino un instante a solas con mi marido, porque la duquesa de Borgoña no consentía que me separase de su lado; envió por mis trajes y me hizo vestir en sus habitaciones, y despues me llevó a las del rey Mme. de Maintenon que me felicitó por la terminacion de una enfermedad que no había existido.

—Mr. de Lauzun debe ser excelente enfermero, repuso el rey riendo.

Comprendí que tampoco daba crédito a mi enfermedad, y me quedé en silencio.

Por la noche la duquesa de Borgoña reunió como de costumbre en torno suyo sus favoritos, así como al duque de Berri, el duque de Orleans y su hija futura esposa del anterior. Al verme manifesté grande alegría y me felicité con toda su alma; si, según pude comprender, había llevado a efecto aquel golpe de estado, pero con tal habilidad, que la misma duquesa de Borgoña que lo realizó no sospechó el motivo.

La marquesa de Orleans, hija del duque de Orleans, estaba encantadora. Bien puedo decirme algo para dar a conocer a esta princesa que se hizo tan notable en el como tiempo que duró su vida. Tendría apenas quince años, aunque por su desarrollo se le hubieran dado veinte, y poseía una de esas hermosuras que fascinan a primera vista y agradan menos cuando se las examina de cerca; volaba en sus miradas una malicia así provocativa, y sustituye esa noche y misterioso como el de monseñor padre. Su inteligencia a era clara, aunque poco cultivada porque siempre se sublevó contra el estudio, apoyada en el mimo de sus padres y superiores, excepto de madama su abuela, que nunca la quiso bien y había destinado un matrimonio suyo concertado con un príncipe a quien por una carta que escribió a aquella corte, que fué la suya, diciendo que si en algo temía la dicha de su príncipe, lo temería a aquel conjunto de todos los vicios.

El duque de Berri estaba muy en armonía con su prima, que le dominaba ya como una coqueta de provincia; aquel día se le antojó una garrota de rubís, siendo preciso que el principe se la guardase desde la muerte de su esposa; los duques de Borgoña habían tenido otras semejantes, aunque no tan buenas.

Puse en juego todas sus zalamerías.

fué de mi marido una orden de destierro para ese miserable que envenció a mi abuela.

La duquesa de Saboya, madre de la señora duquesa de Borgoña, era hija de Monsieur y de Mme. Enriqueta, su primera esposa.

Nos desayunamos alegremente, y despues la princesa se alzó la primera, dándonos libertad de ir a cada cual por donde nos agradase; habíase llevado consigo a Mme. de Lorges y a Fronzaco, que la entretenía con sus cuentos graciosos.

Todos salieron del salón, y yo me quedé segura de que el duque de Orleans volvería a buscarme; de este modo, nuestra entrevista sería menos marcial. Comprendí mi intencion, y volví en breve.

—Ah! me dijo. ¡Cuán! mal me habéis hecho! Me creíais morir.

—Me habéis perdonado, sin embargo, ¿no es verdad?

—No es más que amor, señora; ahora sobre todo, que solo os tengo a vos.

Me dejé abandonado a la desesperacion; un poco de valor, un poco de bondad por vuestra parte, no os pido más. Un desgraciado como yo, se contenta con algunas frases de consuelo.

Tuve que dominarme para contener el llanto de alegría que querían ver en mis ojos al verme tan razonable; aquel día me sentí mas feliz de mi vida.

Lo recibí y amarle hasta la muerte, si en cambio me ofrecía respaldarme. Me lo prometió con una efusion, que nunca me hubiera atrevido a esperar en él.

Nadie vino por aquel salón y estuve hablando mas de tres cuartos de hora.

—Ah, señor! me dijo; ¿quién creería que yo, el esclavo, el financiero, según me llamaban; soy amigo de la mujer mas linda de la corte; que yo la amo y me contento solo con mirarla? Me llamaban pecoso... ¿pero que importa si soy dichoso?

Yo de este día el duque de Orleans y yo nos vimos muy a menudo y de un modo que sin ser muy marcado, dió mucho que hablar en la corte.

—Ah! Los charlatanes no comprenden los males que causan; destruyen con su

frívolo pasatiempo la dicha y el porvenir de los que atacan, como a mí me sucedió.

Trababa con valor y constancia contra el único amor de mi vida, dichosa al ver que aquel hombre, en medio de su vida disipada, me conservaba un recuerdo sagrado, un amor puro.

Un día fui a Saint-Cloud a ver a Madama con motivo de darle el pésame de un pariente lejano que había perdido en Alemania; para ella tenían gran importancia estas atenciones, y me la agradeció mucho.

La encontré en cama con una fluxion a la boca, y su señor hijo el duque de Orleans la acompañaba.

Me recibí durante cinco minutos, y despues me invité a visitar sus jardines, rogando a su hijo me acompañase, ya que ella no podía hacerlo.

Me apresuré a aceptar: era una ocasion favorable e inesperada.

La marquesa de Clerambault, que no se separaba nunca de Madama, pasando con ella la vida en acudir a mil farsas y combinaciones cabalísticas para averiguar el porvenir, se prestó a acompañarme, pero ambos la rogamos no se separase de la enferma, lo cual hizo.

A propósito de los sortilegios de la marquesa, debo hacer notar una circunstancia extraña.

Había creído adivinar y había dicho a Madama que moriría ocho días antes que ella. Infinitas veces madama se sintió enferma, y su primer médico era mandado a saber de la marquesa; como esta estaba siempre buena, se tranquilizaba.

Cuando fué a Helms a la consagracion de Luis XV volvió buena de salud, pero halló a la marquesa muerta y enterada.

Quitaré esta circunstancia los días que pudiere, pero una imprudencia se la hizo saber, y desde entonces empezó a enfermarse, y a los ocho días había muerto.

Volvamos a mi visita a Saint-Cloud: era día de conocer cosas sobrenaturales, y supe otra mas que las referentes a madama.

Durante nuestro paseo, di al príncipe algunos consejos que me parecían oportunos, respecto a que abandonase la quimera, la pintura y todas a aquellas adiciones que la corte y el rey encontraban indignas de su rango. Replicóme que encontraba en ellas entretenimiento, espléndido como el curioso que era profundi-

Varios suscritores nos ruegan llamemos la atención del señor alcalde...

El Sr. D. Francisco Giner de la Fuente tiene redactados varios estudios para la mejor y más económica administración...

La Junta de la obra de la parroquia de San Miguel, de Barcelona, ha costeado una magnífica lámina que representa a Nuestra Señora de la Merced...

El oficial de la tesorería central en Madrid, D. Justo German Losada, ha sido nombrado tesorero de la provincia de Sevilla.

SEGUNDA EDICION.

Los dos reales decretos que hoy aparecen en la Gaceta, son de interés puramente particular.

La suscripción nacional abierta para aliviar la desgracia causada por el terremoto de Manila, asciende a la suma de 7.832.288'89 rs., según la lista oficial que hoy publica la Gaceta.

Por la dirección general de la Denda se manda publicar en la Gaceta de hoy el estado de los documentos y valores...

amortizados por pago de débitos y varios ramos, y por conversiones, en el mes de enero último...

El cónsul general de España en París anuncia al ministerio de Estado la defunción del súbdito español D. Justo Machado...

Segun despachos telegraficos recibidos en Madrid, ayer ha llovido en Pamplona y Tarragona, y nevado en Avila, Segovia, Soria y Vitoria.

La gran rifa a beneficio de los pobres dará principio el domingo próximo de una a seis de la tarde...

Pasado mañana tendrá lugar en el teatro de la Zarzuela la primera representación de la comedia nueva en un acto titulada un Loco de andar.

La Esperanza de noche publica una carta que le han dirigido varios carlistas residentes en Barcelona, a nombre de sus compañeros de las cuatro provincias de Cataluña...

Con objeto de que cuanto antes se construya el tinglado ó pequeño mercado para granos en la plaza de la Cebada, se han trasladado los cajones donde se hallaban varias barberías ambulantes...

Dentro de breves días saldrá de Barcelona la eminente actriz doña Teodora Lamadrid.

Ha empezado ya en el teatro de Igualada (Barcelona) las funciones cuyos medios están destinados al alivio de los obreros de aquella población que se hallan sin trabajo a consecuencia de la crisis que están atravesando.

Dice un periódico de Valencia que los progresistas y demócratas de aquella...

ciudad se disponen para comer una paella dentro de breves días.

Dice El Comercio de Barcelona: «Los presos en la cárcel de Figueras (Barcelona) intentaron días atrás evadirse de su encierro, según se dice, a cuyo efecto habían ya casi abierto un boquete hacia la casa contigua...

La Vida de Julio César por Napoleon III ha tenido un éxito asombroso en Alemania. Una librería de Viena ha recibido ya siete mil suscripciones para la edición francesa y diez mil para la traducción alemana.

El célebre pintor francés M. Gerome ha recibido encargo del emperador de los franceses de hacer el retrato de César en traje militar, que ha de figurar en el frontispicio del segundo volumen.

Ha sido votado en Washington el empréstito de 600 millones de duros para la continuación de la guerra.

El Sr. Rivaró, defensor del Sr. Castelar, ha protestado del auto que ayer se le comunicó por el juzgado, y del cual ya dimos cuenta a nuestros lectores.

La Democracia dice hoy que ha sido denunciado en el día de ayer, además del manifiesto, un párrafo en que se contestaba al de otro periódico sobre protesta de monarquismo hechas por el Sr. Castelar.

La academia de los Quirites de Roma ha sido disuelta de orden del gobierno pontificio. Parece que este formó tal empeño en su disolución, que llegó a enviar gendarmes para prohibir la entrada a los académicos.

El día 13 del actual pasó por Córdoba el Sr. Balboa, gobernador civil de Sevilla.

Segun una carta dirigida al director del Comercio de Alicante, en la noche del día 13 se ha cometido un robo en la iglesia del pueblo de Sax, inmediata a dicha capital, el cual tiene alarmado a todo aquel vecindario. Todavía no se sabe más sino que el tribunal se halla constituido el mismo día 13 en la iglesia cuyo santuario ha sido robado.

Las redacciones del Pueblo y de La Democracia se han unido para proclamar que sus principios están consignados en el manifiesto del comité democrático, y para anunciar que desde hoy cesan en toda polémica de principios, aconsejando por último a sus correligionarios que...

omen por reglas de conducta lo que acaba de escribir el comité central.

No es cierta la noticia dada por algunos periódicos extranjeros, de que el general Lamarmora haya determinado presentar su dimisión del cargo de presidente del Consejo de ministros italiano, tan pronto como se traslade la corte de Turin a Florencia.

Hé aquí el número de las fuerzas destinadas a sostener la dominación inglesa en la India: 58,335 hombres de tropas inglesas y 115,000 de tropas regulares indígenas; 135,000 policía (policía) indios y 20,000 soldados irregulares de los contingentes indígenas. De un total de 69,000 europeos y 200,000 indios que guardan la colonia inglesa.

TERCERA EDICION.

La Iberia escita al gobierno y a las Cortes para que inmediatamente aprueben el proyecto de abandono de Santo Domingo y se retiren nuestras tropas, evitándose así la mortandad que constantemente produce aquella insalubre tierra.

Segun La Iberia, el programa del partido democrático, no socialista, es el mismo que el del progresista, del cual no se separa la democracia española más que en algunas cuestiones filosóficas. De aquí puede deducirse, ó que los progresistas han avanzado hasta salirse de sus constantes principios, ó que los demócratas han retrocedido.

Nos dicen de Torrejilla de Cáceres que uno de los candidatos a la diputación de Cortes por aquel distrito es el señor D. Gregorio Cruzada Villamil, cuyas relaciones y arraigo en el país le dan muchas probabilidades de triunfo, a pesar de las que cuenta el candidato afecto al gobierno señor conde de Xiquena.

La Agencia Peninsular nos envía hoy los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 16. Las aserciones del periódico la «France» relativas a los rumores de insurrección en Argelia, no eran del todo exactas, pues el «Moniteur», en su número de hoy, publica desahucos del gobernador general, que confirmando la impresión producida en las tribus por la derrota del jefe Si-La, dicen que reina todavía cierta agitación en varios puntos.

Los rumores que han circulado han exagerado mucho la gravedad de la...

situación; pero, cualquiera que sea, la tribu sospechosa sigue vigilada lo mas posible.

Las nieves abundantes han hecho las vías de comunicación impracticables, y no ha sido posible a un batallón de cazadores y a otras tropas que habian salido de Argel para Boulogne por la vía de tierra, a travérs de las montañas kabiles que separan las dos ciudades.

Berlin, 15. Habiendo declinado Austria toda especie de proposiciones relativas a un arreglo de la cuestión de los Ducados, el gobierno prusiano está resuelto a tomar la responsabilidad de obrar energicamente, adoptando todas las medidas necesarias y favorables a los intereses del Norte de Alemania.

El Sr. Criado, que como sabon nuevos lectores, está autorizado por la dirección general de Instrucción pública para plantear el nuevo método de dibujo Hendrickx, bajo la inspección de la comisión mixta de que dimos cuenta, dará principio a sus lecciones el lunes próximo en el local del Real Conservatorio de música y declamación de siete a nueve de la noche. La matrícula se halla abierta gratuitamente desde hoy hasta el sábado, en casa del profesor, calle del Deseñado, núm. 27, cuarto segundo izquierda, de siete a ocho de la noche. Creemos que los artesanos, y especialmente los profesores de instrucción primaria, y las personas amantes de una educación artística esmerada se apresurarán a aprovechar las ventajas de este nuevo sistema de enseñanza.

Esta mañana recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS del interior:

Málaga, 15. Hoy ha tomado posesion de su destino el nuevo subgobernador de Antequera Sr. Pastor.

Gerona, 15. El correo de la Junquera salió de aquel punto a las diez y media de la mañana, sin haber llegado la expedición de veras, y si hubiera encontrado a las tres de la tarde, y enlazó con el tren de las tres y media.

Dos de los lindos cuadros que presentó el Sr. Zamacois en la exposición de pinturas, han sido adquiridos por los Sres. D. Rafael Ferraz y marqués de la Torrejilla, quienes además han encargado otros al joven y distinguido artista.

zar los misterios de la ciencia, que a veces presentan carácter sobrenatural. Quise sostenerle que eran quimeras, y me preguntó si creía en sus palabras.

—Como en las mias propias, le respondí.

—Pues bien; hé aquí lo que me ha sucedido, y perdona si os hablo de madama Argentea; pero el hecho ocurrió delante de ella y otros testigos, y debo citároslo para daros confianza. Estábamos en su casa, y allí hice ir un hombre conocido de mi profesor de química Huberto, del que tantas veces os he hablado. Ya sabéis que siempre he querido ver al diablo, sin poderlo conseguir, y aquel hombre me prometió maravillas: quise probar, no obstante, los chascos que me habían dado infinitos charlatanes, y empecé por pedir una niña como auxiliar suya. Mme. de Lery tenía en su casa una de siete años que había criado desde pequeña, y se la hizo venir: el químico tomó un vaso de agua, pronunció algunas palabras misteriosas, dijo a la niña que mirase el vaso, y me preguntó a mí qué quería que viese. Mme. de Nanori vivía muy cerca, la niña no había estado nunca en su casa, y quise que nos describiera lo que pasaba en ella: al punto esplicó la casa, los muebles que la adornaban, y hasta las personas que había en ella reunidas. Al punto enviamos a saber si era cierto, y se halló enteramente exacto.

—¿Y solo pronunciando unas palabras sobre el vaso?

—Nada más: este ensayo me dió confianza, y quise saber lo que pasaría a la muerte del rey. Al instante la niña describió la cámara del rey en Versailles, donde no habia estado jamás, y vió al rey en su lecho, los muebles, que no son todos los mismos que hay ahora, sobre todo un sofá muy raro que no puedo equivocarme, y que no está (1). Describió también las personas que se hallaban presentes, las que fuimos nombrando por sus señas: eran Mme. de Maintenon, Fagon el médico, la duquesa de Borbon, la de Orleans mi esposa, yo, un niño nacido en brazos por Mme. de Ventadour, que no sé quien es, Mr. de Maine y otras varias personas; pero ni monseñor el delphin, ni el duque y la duquesa de Bor-

goña, ni el duque de Berri: yo apuraba a la niña a confesar que los veía, describiéndoselos, pero en vano; aseguré que no.

—¿Cosa extraña!

—Faltaban también otras personas, tales como los príncipes de Conti, pero estaban también los hijos de Mr. de Maine, así como mi madre y mis hijas.

—¿Qué significa eso?

—Dios lo sabe! Hubo algo más extraño aun: quise conocer mi porvenir, y el sabio se ofreció a mostrarme lo que llegaría a ser si no me aterraba mi propia imagen aparecida delante de mí. Acepté, y me hizo mirar a la pared y me vi aparecer con una corona que no hay igual en Francia, España, ni en el imperio. No podría describirla, porque no me comprenderiais: tenía cuatro círculos sin acabar de cerrarse... ¿Qué corona era esta? Pe: tenecé a la otra vida quizá, porque en esta no la hay semejante.

Esta corona fué después la de regente y los círculos abiertos representaban otras tantas muertes prematuras y funestas.

Paseamos largo rato por aquel hermoso parque, y después me despedí del príncipe, volviendo a París, donde debia pasar algunos días con Mr. de Lauzun.

Preguntéme lo que había ido a hacer a Saint-Cloud: se lo dije, y no nos ocupamos de ello más aquel día.

Al siguiente vi entrar a mi marido en mi cuarto, en ocasión en que yo estaba sola, cerró violentamente la puerta, sentóse a mi lado con aire violento, y me preguntó furioso si creía deshonrarle impunemente, siendo públicamente querida del duque de Orleans.

Le miré profundamente asombrada, sin explicarme lo que pasaba.

—No me comprendéis, señora! ¡No me comprendéis! No fingáis sorpresa: lo sé todo, vuestros pasos por el parque, vuestras miradas, vuestras entrevistas con un hombre de quien huye todo el mundo. Parece que os habeis propuesto perderme de todas maneras, aceptando favores de un hombre tan peligroso! Yo no soy fanfarrón de virtud como Mr. de Saint Simon y no me ligo a los que están callos.

Quise responderle, justificarme... él me interrumpió.

—Por fortuna un amigo me ha prevenido a tiempo y no seré juguete de toda la corte. Como me pagaréis tan indigno proceder, os he dejado en completa li-

berdad; abusáis y todo ha concluido. Os recordé de tales vigilantes ó custodias: yo misma no iréis a la corte mas que en ceremonias solemnes donde sea imposible faltar, vivireis en vuestra casa como en una prisión y os haré conocer de lo que soy capaz con los que me altrajan.

Siguio a estas frases un torrente de injurias y acusaciones a las que no contesté mas que con mis lágrimas. Era ciego cuando se encolerizaba ó mas bien perdía el juicio, porque yo nunca dudé de que hubiese algo de estravio mental en su proceder. Su manera de conducirse con su primera e ilustre esposa fué tan extraña, que solo de este modo encuentra disculpa, y como quisiera, empujando y aun mezclandome él mismo en intrigas peligrosas, ó encerrandome como a una solitaria, solo dió pruebas de falta de razon.

¡Dios tenga su alma en descanso! Es lo único que puedo decir de él.

Heme a qui, pues, después de mi visita a Saint Cloud prisionera en mi propia casa, servida por la Soré a quien únicamente toleraba a mi lado diciéndole a todo el mundo que yo estaba enferma y no me podian hablar. Mi madre y mi hermana quisieron penetrar un día a toda costa, y aunque mi marido no estaba en casa no lo consiguieron. Por fin un día me las dejó ver en presencia suya, ordenandome hablarles por señas y proseguir su farsa, en lo que no le obedecí. ¿No hubiera sido mayor locura en mí que en él?

Mi madre y mi hermana empezaron a compadecerme, y yo repuse entonces que no estaba enferma, que quien lo estaba era mi marido y debian rogarle al rey lo encerrase por unos cuantos días en una casa de locos, hasta que le pasara el acceso. Si hubieramos estado solos de seguro me habiera pegado.

XXIII.

La Roussel era por fortuna una mujer despejada y su adhesión por mí no conocia límites: supo el extremo a que me habían reducido y empezó a rondar mi casa por la calle de la Asunción, adonde caía la ventana de mi tocador por donde había yo ido en otro tiempo a oír los sermones de Mme. Guyon. Paseó hasta que yo la viesse por aque: la calle solitaria, adonde solo las religiosas tenían ventanas.

Al aparecerla lancé un grito de alegría y corrí a mi escritorio trazando tres renglones que le arrojé. En ellos le mandaba irse inmediatamente, pero volver todas las tardes a la oración a recibir mis órdenes. Era la hora mejor porque a ella comía mi marido y estaba segura de que no anarquía por mi cuarto.

La injusticia que sufría me exasperaba hasta el punto de sentir deseo de faltarle de veras, y si hubiera encontrado medio de que el príncipe hubiese llegado hasta mí, en aquella ocasión le hubiera empleado. Rechacé no obstante este mal pensamiento, tuve valor para callar y Mr. de Lauzun libró de nuevo mejor que merecía.

Pasé la mañana siguiente en escribir después de haber cerrado mi puerta por dentro, lo que hacia siempre a despacho de mi e roeleros: es ribi a mi madre, a mi hermana y al príncipe, rogándoles me enviasen sus respuestas por la misma mensajera. Suplicaba a mi hermana hablase a la duquesa de Borgoña y que esta pidiese mi libertad por medio del rey si era preciso.

Suplicaba al príncipe me escribiese largamente y con frecuencia dandome parte del proyectado enlace de su hija que tanto deseaba; pintábale mi desesperación y le daba a entender que él era la causa de mi encierro.

La Roussel llegó a la hora indicada y le arrojé las tres cartas no sin temor, porque desde mi encierro en la abadía de la Santa Cruz en mis primeros años, desconfiaba de las religiosas y estas podian vernos.

Tres semanas trascurrieron sin sufrir alteración en mi suerte; y hasta mi marido se fingia malo para tener que ir a la corte y verse obligado a dar explicaciones de su conducta.

Por fin un día oía gran rumor a la puerta de la casa, y me pareció que todos los criados corrían y tomaban sus alabardas, abriéndose con estrépito la puerta principal: un carruaje con seis caballos entró por ella, y al punto reconocí la librea de casa de la duquesa de Borgoña, y Mr. de Lauzun apresurándose a bajar hasta el pié de la escalera.

No me atreví a esperar que fuese la señora duquesa, porque la etiqueta no la permitía ir a casa de particulares, y ¡cuál fué mi asombro al ver bajar al señor duque de Berri, muy joven a la sazón, con la marquesa de Coeuves!

(1) Este café fué ofrecido poco antes de morir Luis XIV, por el embajador de Persia, y depositado en el cuarto del rey.



De la Agencia Ecos recibimos hoy los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Turin, 15. En el Senado francés Mr. Bonjean continúa su discurso diciendo que en 1854 tan solo existían en Francia 64,314 religiosos; que hoy el número de estos asciende a 108,000; que las congregaciones religiosas le inspiran, en general, poca confianza, y entre ellas, la que menos le inspira, es la Compañía de Jesús; que las leyes del Estado no consentían la existencia en Francia de dicha Compañía, y pide por tanto al gobierno que haga cumplir las leyes.

El arzobispo de París, en un discurso lleno de maledumbre y paz evangélica, encarece al Senado la necesidad de una conciliación entre el emperador y el Padre Santo. Hace un brillante apología de las leyes orgánicas francesas; y en corroboración de este aserto dice que si esas leyes orgánicas no existieran, deberían hacerse tales como existen. (Véase muestras de aprobación).

Continúa la sesión. Vuelve a preguntar La Patria las circunstancias que reúne D. Laureano Quintero para ser promotor fiscal del juzgado de Buenavista.

El Sr. Quintero tomó la investidura de licenciado en jurisprudencia en 8 de setiembre de 1844, e ingresó en el acto en el colegio de Valladolid; ejerciendo la abogacía en dicha ciudad por espacio de muchos años. Durante este tiempo desempeñó en distintas ocasiones la fiscalía de Hacienda en comisión, y dos veces una de las abogacías fiscales de la misma audiencia. Fue nombrado juez en comisión del partido de Sanabria en 1854, y en la actualidad estaba incorporado al colegio de Birgos ejerciendo su profesión.

Vea, pues, La Patria por estos antecedentes que el nombramiento del señor Quintero está hecho dentro de la ley por reunir todas las circunstancias que la misma exige.

La Excm. señora duquesa de la Torre, al frente de otras señoras de la primera grandeza de España, se han asociado voluntariamente al señor rector de la Real Basílica de Atocha para la humanitaria y caritativa obra de la fundación y dirección de la Casa-Hospital para las operarias de la Fábrica Nacional de Tabacos de esta corte.

Hé aquí tres noticias unánimes de tres periódicos de oposición: «El Pavo» que el señor conde de San Luis no será nombrado ministro plenipotenciario en Inglaterra hasta que se cierre el Cortes. «La cuestión del nombramiento del señor conde de San Luis no está aplazada para tan largo tiempo, como ayer digimos. Hoy se ha renovado, según nos aseguran personas bien informadas, ya es inadmisible el completo fracaso del nombramiento del conde de San Luis para la embajada de Londres. Después de feidas tan contradictorias nuevas, ya comprenderán nuestros lectores que todas ellas se fundan únicamente en el capricho del que las escribió, y ninguna en la realidad de lo que supone».

La Verdad dice que anoche se dio a conocer el Sr. Benavides particularmente el compromiso solemnado de no firmar el decreto relativo al conde de San Luis. No es cierto.

BOLSA.—COTIZACION DE HOY.

Table with 2 columns: Instrument and Price. Includes items like Cons. al cont., Idem de mar., Idem de mar., etc.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

Con motivo de ser viernes de C. gran no habrá espectáculos públicos.

DIARIO DE MADRID.

Santo Domingo, 17.—San Patricio obispo y confesor.—No se puede hacer carne guiso.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia de San Patricio de los Irlandeses (calle de Humilladero) donde se celebra a su titular con misa mayor y sermón que predicará D. Ciriac Cruz, y por la tarde completas y reserva.—En la capilla Real y en San Sebastián habrá misa mayor con sermón sobre el Evangelio del día, y predicará en la primera D. Vicente Valls y Vilanova, predicador de S. M., y en la segunda D. Gerónimo Llorente.—Presiguen celebrándose las novenas del glorioso San José, y predicarán: en Monserrat, D. José Pascual G. en la misa mayor, y D. Modest Rodríguez en los tercios a 11 tarde; en San Ginés, D. Francisco Menéndez y D. Ambrosio de los Infantes; en Santa Cruz, D. Luis Pe. alía y D. Diego Arias; en San José y en San Luis solo por la tarde, D. Rufando Carrillo y D. Basilio Sánchez Grande, y en San Ignacio por la noche D. Mariano Puyol y Anglada.—Por la tarde habrá ejercicio con manifesto, misterio y sermón, que predicarán: en las Calatravas, D. Miguel Fernández; en las Ninas de Leganés, el Sr. Anglada; en Jesus Nazareno, don

Francisco Castelló; en la Concepción Goñi, don D. Pedro García; en las Arraigas, D. Juan Sánchez, y en la capilla de la V. O. T. de San Francisco, D. Gregorio Megía. En las Trinitarias, predicará en los ejercicios consagrados a los Sagrados Corazones, el Sr. Llorente.—Continúan celebrándose las misiones, y predicarán por la tarde: en las escuelas pías de San Fernando, el Excmo. señor arzobispo Claret, y en Santo Domingo D. Juan García Pérez, y por la noche en San Martín, D. Pio Hernandez y Palle.—Al anochecer, después del rosario, habrá ejercicios con misterio y sermón, que predicarán en la capilla del S. Nisimo Cristo de la Salud, D. Juan Barbero; en la enfermería de la V. O. T., el Sr. Sánchez Grande; en San Miguel, D. Castor Compañía; en San Plácido, D. Graciano Mejía; en San Pedro, D. Lázaro Pío; en Italianos, D. Juan Sánchez; en la bodega de San Ginés, el Sr. Infantes; en Santo Tomás, D. Lorenzo Camero; en Santiago y en San José, los señores curas párrocos; en la capilla de la Paloma, el Sr. Compañía, y en los oratorios del Olivar, Espíritu Santo y Caballero de Gracia, los Sres. don José María Anglés, D. Pedro García y D. Pedro Alvarez.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó la de la Flor de Lis en Santa María.

Orden de la plaza.—Servicio para el día 17.—Parada: Cataluña y Figueras.—Jefe de la guardia exterior del real Palacio: Señor C. T. G. de Figueras, don Alejandro Villegas y P. G. Jefe de día: señor comandante de Cataluña don Francisco Quintela y Gil.—Visita de hospital: 3.ª y 6.ª pie, segundo capitan.—El general gobernador, Santiago y Horpe

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ANUNCIOS.

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

D. FRANCISCA ESTEVAN ha fallecido el día 11 de marzo de 1865.

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

SOMBRILLAS.

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

CAJA UNIVERSAL DE CAPITALES.

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

MAYOR REBAJA.

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA DE EFECTOS DE APRESTADOS.

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

CONSERVACION DEL CALZADO.—En Paternitas, núm. 78, se acaba de establecer un salon de limpia-botas por el inventor del famoso betun grasó.—6

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

EL INGENIOSO HIDALGO

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

25 RS. TODA LA OBRA.

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

CONVOCATORIA.—LOS TENEDORES DE PAGUESSES

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

LA REVISTA DEMOCRATICA.

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

GRAN REBAJA DE SOMBREROS de copa, los más superiores a 60 rs. primera clase a 50 y segunda a 40 rs. Ja-cometrezo, núm. 82, casa de Roca.—2

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

ALMONEDA.—SE HACE DE UN Aparador y mesa de nogal para comedor, un vagón de pedernal y otros objetos. Calle del Olivar, 50, cuarto cuarto de la izquierda, de diez a cinco de la tarde.—

TODALA HUMANIDAD.—El aceite de bellotas, recientemente descubierto para el pelo, da lustre, suavidad y salud a la cabellera: a 6, 12 y 16 reales bote. Calle de Argüelles, núm. 5, tienda.—L. de Braç y Morera.—1

EQUIPOS PARA NOVIAS, DE TODAS CLASES, HASTA LOS MAS RICOS, se encuentran hechos, y se hacen por encargos, a la perfeccion y en poco tiempo, a precios sumamente arreglados, en el deposito general para la venta de lenceria extranjera y ropa blanca confeccionada. CALLE MAYOR, 12, ENTRESUELO.

200 DOCENAS DE CAMISAS PARA SEÑORAS Y CABALLEROS, de hilo fino y superfino, hechas a la perfeccion, en lisa, con pliegues de mano y bordadas hasta las mas ricas y elegantes. CHAMBRAS, ENAGUAS Y PANTALONES DE TODAS CLASES. UNA GRAN CANTIDAD DE LIENZOS Y MANTELERIAS ESTRANGERAS, PAÑUELOS DE HILO Y DE BATISTAS, lisas y bordadas, y muchos otros articulos de esta clase, se venden al por menor

CON LA TERCERA PARTE DE REBAJA, en el deposito del proveedor de la real familia DE LENCERIA ESTRANGERA Y ROPA BLANCA CONFECCIONADA. CALLE MAYOR, 12, ENTRESUELO.

CAJA DE SEGUROS Y SEGURO MUTUO DE QUINTAS.

DIRECTOR Y FUNDADOR, D. F. DE P. MELLADO. Esta Sociedad tiene por objeto proporcionar seguros a los padres de familia, para reducir el servicio de las armas, a aquellos de sus hijos a quienes toque el sueldo de soldado.—La suscripcion puede hacerse desde el nacimiento del niño, hasta la víspera del día en que son llamados a entrar en suerte.—Pagan lo las cuotas únicas, anuales o mensuales que señala la tarifa especial, inscrita en el prospecto; se obtiene la suma de 8,000 rs., al menos, en el caso de que toque la suerte de soldado al joven que se asegura.—El que es el domicilio de la Sociedad en su casa propia, calle de Santa Teresa, núm. 8.—Las cartas se dirigen a D. Francisco de Paula Mellado.—En provincia tiene la empresa establecidos correspondientes en todos los pueblos de alguna importancia, y allí donde no los haya, de el que quiera dirigirse por escrito a la oficina central de Madrid, en la seguridad de que recibirá contestación inmediatamente.—Se dan prospectos gratis a todo el que los pida.

SOCIEDAD DE SEGUROS MUTUOS DE INCENDIOS DE CASAS EN MADRID. La direccion de la misma pone en conocimiento de los señores socios sus aporrecidos, que para cubrir los compromisos de su instituto ha acordado un repartimiento de medio real por cada mil reales del capital inscrito, que deberá llevarse a efecto en el término de un mes, según previene el art. 20 del reglamento. En su consecuencia, concurrirán a verificar sus respectivos pagos a casa del Tesorero D. Manuel Lopez Quiroga, calle de Ciurba, núm. 13, casa de comercio, todos los días no festivos, desde las nueve de la mañana hasta las diez de la tarde, advirtiéndose que para recibir el oportuno recibo, es preciso ir acompañado a llevar el resguardo de inscripción, y el número (que tendrá) y suplente de los que con motivo de la dificultad que hoy existe para los cambios de usuarios, se han acordado, y a ser posible, las fracciones en metálico.—El oficial de la direccion Madrid, 13 de marzo de 1865.—2

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD. Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marqués de Ceballos, propietario. Vicepresidente: D. Antonio Aparisi y Guifarré, diputado a Cortes y propietario. Secretario: D. José de Córdoba, propietario. Director general: D. Federico de Salido y Baidés, propietario. Director adjunto: D. José Bar y Vilanova, abogado y propietario. Capital ingresado: rs. vn. 26.391,135/07. Esta Compañía es la única en su clase que escluye terminantemente de sus estatutos toda operacion basada en el credito personal; coloca su capital sobre garantía material positiva; intervienen en las operaciones los consejeros; liquidacion mensual admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado por término medio, 74 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9'38 al año. Direccion general; Espoz y Mina, núm. 15 (parte nueva).

PARAGUA DE BOLSILLO AMERICANO. INVENTADO POR J. LEFORT DE NUEVA-YORK. (F. E.) PRIVILEGIADO EN ESPAÑA, FRANCIA Y TODA EUROPA. FOUNDATEUR ET J. LEFORT, rue Saint-Croix-de-la-Bretonnerie, 44, Paris. Agente y depositario general en Madrid para toda la Península, ALEJANDRO GUILLARD, CALLE MAYOR, NUM. 34. CASA DE COMISION Y TRANSITO.

A LOS QUE SUFREN DE LA BOCA. El antiguo Elixir del cirujano dentista BENETE, tiene la particularidad de evitar la formacion de las caries, enra las llagas, hembras y escoriaciones de la boca de una manera admirable; quita el dolor de las partes por fuerte que sea; su delicioso perfume y calidad le convierten en un remedio que está tan en boga para el tocador de señores, y supera a cuantos se conocen; se recomienda su uso diario para fortalecer las encías y los dientes. A 12 rs. frasco. NUEVA OPIATA DE BENETE. Sus inimitables cualidades hacen rechazar a los polvos y opiatas conocidas. La cualidad que tiene esta, es quitar instantáneamente las fluxiones y color desagradable de la boca, por fuertes que sean. Dejando los dientes blancos como el alabastro, conservando el esmalte duro y sus carnes. A 10 rs. frasco. Único deposito en Madrid. Abad, 28 y 30, casa de su autor; Montero, 22, guantería de Abenier, y Ca. Reas, 41.